

LOS RELOJEROS DE LA CIUDAD DE GUÍA

Por ALEJANDRO C. MORENO y MARRERO.

Desde muy antiguo, la ciudad de Guía de Gran Canaria ha albergado a un enjundioso grupo de maestros relojeros dignos de los mayores elogios. Sabido es que se denomina relojero (**horotogiorum artifex vel moderator**) a aquella persona que hace, repara o vende relojes. Asimismo, hemos de decir que en nuestro país, dejando a un lado la Real Escuela de Relojeros de España surgida en tiempos de Carlos III, nunca existió escuela de relojería, con lo que la formación del relojero ha sido y sigue siendo clara consecuencia de su empeño personal, tenacidad y permanente estudio autodidacta.



Diversos modelos de relojes de bolsillo Roskopf Patent de finales del s.XIX
Colección particular de Manuel Moreno Miranda

Dicho esto, entre los relojeros que han desarrollado su labor profesional en el municipio de Guía de Gran Canaria hay que destacar a Pedro y Manuel González González, cariñosamente conocidos por “Los Brigá” y quienes ya figuran en activo en el Censo Electoral del Ayuntamiento de Guía de Gran Canaria del año 1894. La relojería de los Hermanos González estaba ubicada en la c/ Luís Suárez Galván nº 25 (frente al desaparecido “canto del quino”).

En la Matrícula General de la Contribución Industrial y de Comercio del año económico de 1915 puede leerse: “D. Pedro González y González, vendedor de relojes de plata ordinarios para bolsillo, relojes despertadores y también relojes de pared a 50 ptas”. Curiosamente, parece ser que, en cierta ocasión, un señor acudió al establecimiento de los hermanos González porque se le había parado el reloj de bolsillo. Maestro Pedro, ojeando a primera vista el estado de la maquinaria, le dijo que fuera a buscarlo por allí en unos días. Sin embargo, en cuanto el hombre salió de la relojería, le dio un soplado al volante del supuestamente estropeado reloj, el cual se puso en marcha de forma inmediata. Fue entonces cuando mi tío Juan Ortiz (entonces niño, hoy casi centenario), quien acostumbraba a frecuentar la tienda, ante semejante acción preguntó a Maestro Pedro González, *¿por qué le dijo que viniera otro día si el reloj ya está funcionando?* A lo que contestó el experto “niño, hasta para dar un soplado hay que saber. No ves que si lo hubiese hecho ante él, no había podido cobrarle el arreglo”.



Reloj de bolsillo con el grafiado de la relojería Hermanos González (finales del s.XIX)
Colección particular de Manuel Moreno Miranda

De destacar es también la figura de Maestro Sergio Santiago Roque, padre del insigne historiador guinense Miguel Santiago y que figura como relojero de profesión en el Padrón de Habitantes del Ayuntamiento de Guía del año 1930. Por aquella época, su taller de relojería se encontraba abierto al público en la c/ Canónigo Gordillo nº 10.

Años más tarde, nos encontramos a Pantaleón Suárez Arencibia, quien, como expresa el referido Padrón de Habitantes del año 1930, tuvo el taller y venta de relojes económicos en la esquina trasera de la Iglesia de esta localidad. Este personaje posteriormente trasladó su establecimiento a Las Palmas de Gran Canaria, lugar donde regentó durante muchos años, junto a su familia, una de las más importantes relojerías-joyerías de la ciudad.



Reloj de bolsillo con el grafiado de la relojería guinense de Pantaleón Suárez (1920)
Colección particular de Manuel Moreno Miranda

Paulino Álamo Hernández, cariñosamente conocido por Fabio, también aparece inscrito en el Padrón de Habitantes del año 1930 como maestro relojero de profesión. Según el citado documento, su relojería estaba emplazada en la c/ Luís Suárez Galván nº 34.

Décadas después, Juan Mejías Suárez instala su relojería-joyería en la c/ Canónigo Gordillo de la ciudad de Guía de Gran Canaria. Este eminente profesional, todo un ejemplo a seguir dentro del gremio relojero afincado en este municipio, supo transmitir inmejorablemente a sus descendientes el minucioso oficio del que hacía gala (tarea inculcada a su hijo homónimo, quien mantuvo abierto el establecimiento hasta hace algunos años) así como también su verdadera pasión: la música. Así pues, sus hijos Juan (afamado joyero antes citado), Luís (prolífico músico y abogado) y, por último, mi querido y admirado amigo José Mejías Ruíz (magnífico cantante solista y pianista del que tanto y tanto he aprendido) gozan de un enorme y reconocido prestigio en el ambiente intelectual y musical canario.



Relojes de bolsillo Roskopf Patent de finales del s.XIX y principios del XX
Colección particular de Manuel Moreno Miranda

En la actualidad, en el municipio de Santa María de Guía hay abiertas dos relojerías de gran renombre, una de ellas es la empresa relojera heredada por Salustiano Álamo Suárez de su padre (Fabio Álamo), que se encuentra en la urbanización Las Huertas; y la otra es la que está emplazada en la avenida principal del barrio guiense de La Atalaya, regentada por el relojero Juan Godoy e hijos.

Según escribía el especialista Luís Montañez, en los últimos tiempos la profesión de relojero está desapareciendo en muchos países debido a la revolución tecnológica que ha supuesto la relojería electrónica de cuarzo. No obstante, desde mi punto de vista, la ciudad de Guía de Gran Canaria puede presumir de haber conseguido aunar en una misma zona geográfica a varios de los más importantes maestros relojeros habidos en las islas. Sin duda, algo de lo que debemos sentirnos inmensamente orgullosos. Para ellos vaya nuestro recuerdo, nuestro total y absoluto agradecimiento por tan encomiable labor.

NOTA: Esta información ha sido extraída del Archivo Municipal de Guía de Gran Canaria, Fondo del Procurador Pedro Bautista Hernández (AMG), Archivo Parroquial de Santa María de Guía así como también del Registro Civil del Juzgado de Guía de Gran Canaria.

E-mail: alejandromorenomarrero@yahoo.es